CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE

Pérez

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carrera de San Gerónimo.*
D. Juan Diaz de los Rios. *calle de Carretas.*
D. José Perez, *idem.*

Catálogo *de las obras dramáticas de la propiedad del* Círculo Literario Comercial, *estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.*

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

Napoleon en España!
Kuser ó los bandos de Holanda.
La Torre del Duero.
Magdalena.
La Pasion.
El hijo del ciego.
El castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo.
El Puente de Luchana.
Creo en Dios!
¡Las Jornadas de Julio.
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La niña del mostrador.
La mano de Dios,
Remismunda.
¡Redencion!!
Rioja.
Muger y madre.
El curioso impertinente.
La aventurera.
La pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos estan locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crímen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Dieo Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS EN TRES ó MAS ACTOS.

La Escuela de los ministros.
Al pié de la letra.
El fondo y la corteza.
El Tesoro del Diablo
La Flor de la maravilla
El agua mansa.
Un infierno ó la casa de huéspedes.
El duro y el millon.
El oro y el oropel.
El médico de cámara.
Un loco hace ciento.
La tierra de promision
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El peluquero de Su Alteza
La consola y el espejo.
El rábano por las hojas!
Tres al saco...
Un inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla,
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¡Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos!..
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Un ente como hay muchos.
Cornelio Nepote.
Los pretendientes del dia.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo ó el Principe de Moutecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil
María y Felipe.

EN UN ACTO.

La Union carlo-polaca
Pepiya la aguardentera.
¡¡Ingleses!!
Un fusil del Dos de Mayo.
Cuerdos y locos.
El Padre Cobos.

NO SE HIZO LA MIEL...

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. JOSÉ PEREZ DEL CASTILLO.

Escrita espresamente para el beneficio del primer actor del género cómico don José Córcoles, y representada con estraordinario aplauso en el teatro de Variedades la noche del 31 de Enero de 1856.

N.º 289.

MADRID:

IMPRENTA DE C. GONZALEZ CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.

1856.

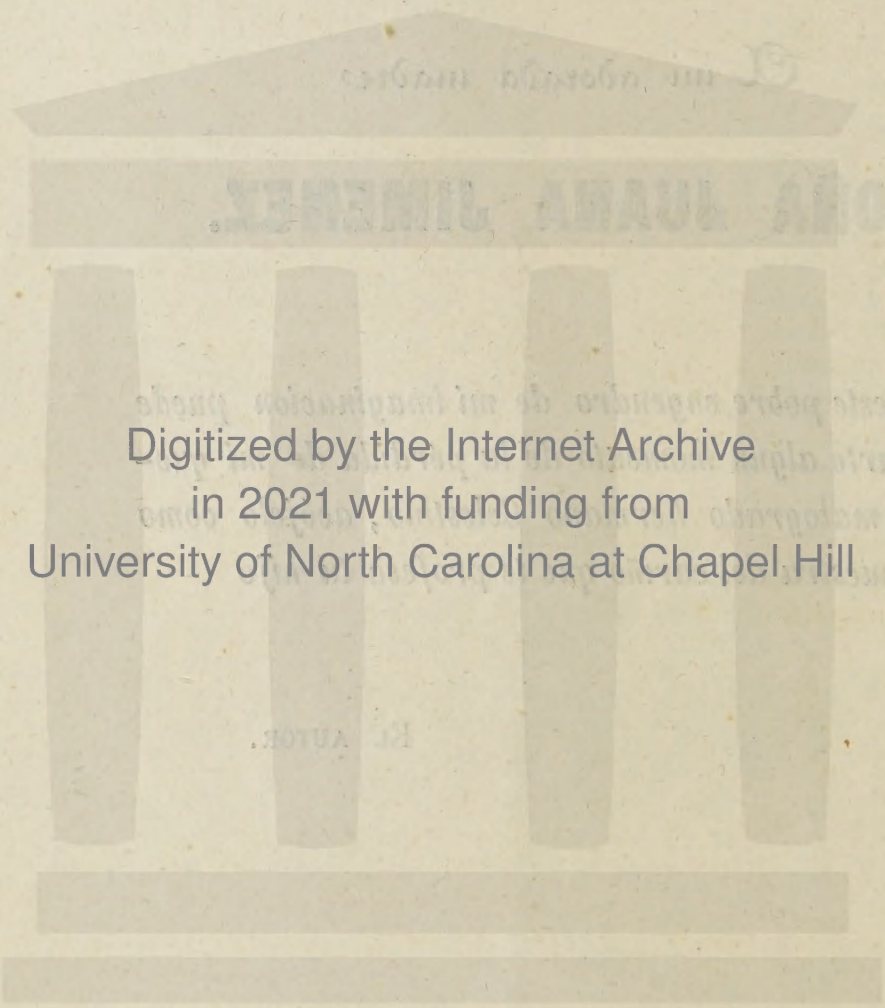
A mi adorada madre

DOÑA JUANA JIMENEZ.

Si este pobre engendro de mi imaginacion puede consolarte algun momento de la pérdida de mi querido y malogrado hermano Celestino, acójelo como débil muestra del cariño que te profesa tu hijo

El autor.

723177



Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/nosehizolamielco00prez

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAGES.	ACTORES.
DOÑA JUANA LA CUERDA.	D.ª Eloisa Martinez.
PACA, *su criada*.	D.ª Juana Rodrigo.
DON AMADEO. , . . .	D. José Córcoles.
DON PANFILO.	D. Ceferino Hernandez.

La escena pasa en nuestros dias.

ACTO ÚNICO.

Un cuarto tocador en casa de doña Juana, decentemente amueblado. Puerta al fondo. A la derecha del actor dos balcones y una consola con espejo. A la izquierda dos puertas: la del primer término dá paso al cuarto de doña Juana; la del segundo al de Paca: entre las dos un mueble tocador, sobre el cual habrá diferentes chismes pertenecientes á este objeto, algunos adornos de señora, y dos bugias encendidas. De la segunda puerta á la del fondo un biombo. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PACA.—DON PÁNFILO, *viniendo del fondo.*

PACA. Por Dios, don Pánfilo! Vamos,
que me deje en paz le ruego;
ya ve usted, mientras hablamos,
no puedo hacer nada, y luego
la señora me regaña
si no está todo al corriente.
PANFILO. Mujer, no seas uraña;
muéstrate, Paca, clemente,
y un dia... el que tú señales,
yo estaré de centinela
en mi ventana, tú sales,
me avisas, y con cautela
me introduces hasta aquí
donde estará tu señora.
La esplico lo que hay en mí,
lo que mi pecho la adora.

En momento tan propicio
se convence á mis razones,
y tú por ese servicio
te ganas veinte doblones.

PACA. Y se atreve á proponerme!...
Qué es lo que usted ha pensado
de mí? Tal insulto hacerme...
(Hay viejo mas descarado!...)

PANFILO. Vaya, chica, no te alteres;
ofenderte no pensé:
no insisto, si tú no quieres...

PACA. Vamos á ver. ¿Y por qué
si su llama es tan vehemente
hace usted tantos viajes?
dígaselo frente á frente
sin andarse con ambajes.
Siendo el dueño de la casa,
hay cosa mas natural
si usté á visitarla pasa
que declararla su mal?

PANFILO. No es eso lo que yo quiero...
Ademas, es bien sabido
que aunque yo soy el casero,
ella siempre se ha entendido
con el administrador.

PACA. Entonces, no habiendo roce,
cómo ha de tener amor
á un hombre que no conoce?

PANFILO. Ya lo sé; pero tú, Paca,
podrias... es un capricho;
que á solas...

PACA. Dale! Machaca!
No puede ser, ya lo he dicho:
pues digo que mi señora
tiene buen genio; si hiciera
yo tal cosa, al cuarto de hora,
al minuto estaba fuera!
Aun sin eso, esta mañana
porque tardaba en vestirme,
me riñó con una gana...
y amenazó despedirme!
Ademas, antes de ayer
porque el criado faltó...

PANFILO. Jesus, Jesus, qué mujer!
PACA. En la calle le plantó.
PANFILO. *(Con intencion.)*
Hola! con que no hay criado?
PACA. Uno espera, y para alivio
mio, es recomendado
por el aguador Toribio.
Recien venido de allá,
será un zote, un maniquí;
pero ella dice que está
harta de los de Madrí,
y que quiere acostumbrarle
á sus mañas.
PANFILO. (*Asaltado por una idea repentina.*)
Oh qué idea!
(Para él mismo.)
Sí, voy corriendo á buscarle;
de fijo en cuanto me vea
y le hable, si le doy
una buena propinilla!
PACA. Qué dice usted?
PANFILO. Que me voy:
pero escucha, Francisquilla;
no dices que el aguador
Toribio, le ha de traer
á casa?
PACA. A quién, señor?
PANFILO. A ese criado, mujer!
PACA. Ah! si.
PANFILO. Pues bueno, ese chico
mis intentos favorece.
PACA. No comprendo...
PANFILO. Cierra el pico!
(Por lo demas, me parece
que si esto sale fallido,
otro recurso me queda,
aunque mas comprometido:
suceda lo que suceda,
hoy me concluyen la llave;
lo que me importa es vencer;
ya que otra cosa no cabe!...)
PACA. Y qué piensa usted hacer?
PANFILO. Nada; si quieres medrar

en tu oficio de criada,
has de oir, ver y callar.
(Váse por la puerta del fondo. Paca le sigue.)

PACA. (Pues señor, quedo enterada.)

ESCENA II.

PACA.

Viejo posma, chocho y feo,
anda y que te lleve Dios.
Mas cielos! Qué es lo que veo!
(Mirando hácia la izquierda.)
Ahora entra don Amadeo!
Otra te pego! y van dos!

ESCENA III.

PACA.—DON AMADEO.

AMAD. *(Queriéndola acariciar.)*
Adios Paquilla, monona!
PACA. Vamos, estése usted quieto:
ya se puede usted marchar.
AMAD. Escucha un solo momento!
PACA. Es que vá á venir el ama!
AMAD. No temas, seré discreto:
quisiera que á tu simpática
señora, entregaras esto
con cierto sigilo.
(Mostrando una carta.)
PACA. (Pues!
no lo dije! este mastuerzo
viene con el mismo tema.)
Oiga usted, don Amadeo,
hágame usted el favor
de marcharse de aquí, y presto:
ya sabe usted que mi ama
es de un carácter perverso,

y aunque se llama La Cuerda,
no tiene ni pizca de eso.

AMAD. Sí; es una verdadera
antítesis de su genio;
pero eso nada me importa
para conseguir mi objeto,
que todas Paca se ablandan
tratándose de himeneo!

PACA. Ella ablandarse? pues ya!
al instante, está usted fresco!
Viudita de un militar
y harta de aquel cautiverio,
el hombre que al dulce yugo
logre engancharla de nuevo,
ha de tener tres narices!

AMAD. Pues entonces yo no puedo,
porque no tengo mas que una...
(Tentándose la nariz.)
y bien pequeña por cierto.

PACA. Vaya, que ya me comprende
aunque quiere hacerse el sueco:
en fin, no me venga usted
á mí con esos enredos;
si quiere darla un billete,
désele á ella y laus deo.

AMAD. Es que cuando voy á hablarla
me recibe con un gesto!..

PACA. No lo estraño; si es usted
un pollo tan soso!... (y nécio!)
Ha de ser con un carácter
atroz, inflexible, fiero,
si usted quiere conquistarla.

AMAD. Eso es! Ni mas ni menos
que á la bayoneta, como
el que asalta un parapeto
ó un reducto!
(Llaman fuerte.)

PACA. Ay! mi señora!
Maldito! lo está usted viendo?

AMAD. Cielos! y ahora qué hago yo?

PACA. Esconderse, no hay remedio!

AMAD. *(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)*
Bien; entonces por aquí...

PACA. *(Deteniéndole y llevándole á la segunda puerta.)*
No señor, en mi aposento;
ese es el cuarto del ama.
(Vase. Vuelven á llamar muy fuerte sin dejarlo hasta que se supone haber abierto Paca.)
AMAD. En qué vendrá á parar esto!
Yo escondido y en su casa! ..
Ay qué rico!... ya veremos.
(Váse.)

ESCENA IV.

DOÑA JUANA.—PACA.

JUANA. Vamos, si te parece
que es esto regular?
tener que estar llamando
un cuarto de hora ó mas?
PACA. Señora, si es que...
JUANA. Calla!
PACA. Pero sí...
JUANA. *(Impacientada.)*
Basta ya!
Toma el velo.
PACA. *(Va haciendo lo que indica el diálogo.)*
(Qué genio!)
JUANA. Gruñes?
PACA. Yo...
JUANA. Toma el chal,
ponlo en mi cuarto.
PACA. *(Haciendo ademan de irse.)*
(Ay cielos!
Si le vé...)
JUANA. Dónde vas?
PACA. Pues no me ha dicho usted?...
JUANA. Que nunca has de acertar!
No me ves despeinada?
Si voy al teatro Real!
Peiname.
PACA. Yo ignoraba

que usted...

JUANA. *(Sentándose al tocador.)*
No callarás?
Vamos; Jesus qué lerda!
despacha!

PACA. *(Dejando el velo y demas en una silla junto al tocador.)*
(Por San Juan!
(Hace ademan de desatarla el pelo.)
Su genio cada dia
es peor!)

JUANA. Animal!
que me haces daño, quita:
me vas cargando ya
demasiado!

PACA. Señora,
no pude remediar...

JUANA. Pues no me peines, ponme
este adorno no mas.
(*Paca poniéndosele al revés.*)
Al contrario, mujer!
no ves que asi está mal?

PACA. Asi?

JUANA. Ay! qué me pinchas!
(Empujándola.)
Vete con Satanás!

PACA. Vaya, que hoy está usted
insufrible, capaz
de...

JUANA. No alce usted el grito;
hola!

PACA. Pues si es verdad;
no sabe una cómo
hacer, para acertar.
(Llaman.)

JUANA. Vaya usté á abrir...
(Paca ha hecho ademan de irse.)
Espera.
(Señalando á la primera puerta izquierda.)
Toma, pon esto allá.
(La dá el velo y demas que dejó antes Paca; esta hace ademan de ir á la primera puerta izquierda.)

Atiende, por si acaso
fuera visita, el chal
debo ponerme.

PACA. *(Mostrando.)*
Este?

JUANA. *(Poniéndosele.)*
Sí, pronto: dame acá.
(Llaman.)
Pero qué, no has abierto?
(Empujándola al fondo.)
Anda, mujer!

PACA. *(Yéndose gritando.)*
Ya van!

JUANA. Jesús, Jesús, qué chica!
(Al tocador, arreglándose el peinado.)
Cada vez está mas
pesada; me parece
que muy pronto será
sustituida.

ESCENA V.

DOÑA JUANA, *al espejo.*—PACA *y* DON PÁNFILO, *en la puerta del fondo.—Este entra disfrazado de chaqueta etc., como recien venido de Asturias, disputando en voz baja.*

PACA. No quiero,
váyase usted.

PANFILO. Eh, aparta!
No tengas cuidado.

PACA. Pues:
y si lo descubre el ama,
va á creer que estoy de acuerdo...

JUANA. *(Volviéndose.)*
Qué es eso? qué es lo que pasa?

PACA. *(Entrando.)*
Señora, es este criado
que queria...

PANFILO. *(Haciendo cortesias.)*
Señora ama,

(Imitando ridículamente el acento asturiano.)
me ha recumendadu aquí
Turibiu el aguador.

JUANA. Calla!
Con que es usté el asturiano
de que me habló? pues me agrada
la hora que usté ha escogido
de venir á buscar casa!

PANFILO. Es que Turibiu me diju
que sin criadu se hallaba,
y que viniera al momentu
para puder ayudarla.

JUANA. Está bien, no hable usted mas;
pero lo que á mí me estraña,
es que yo le encargué un jóven...
(y él de los sesenta pasa!
Bonito para mi genio!
Pues si esto es una carraca!)

PACA. *(A don Pánfilo.)*
Lo vé usted? Ya se mosquea.

PANFILO. *(A Paca.)*
No te dé cuidado, calla!
(A doña Juana.)
Yo la diré, señurita:
aunque tengu así esta facha,
soy mas listu que Cardona.

JUANA. Es que yo quiero que vaya
todos los dias temprano
para comprar á la plaza,
limpiar antes mis botinas,
y barrer bien esta sala:
(Con precipitacion creciente.)
hacer lo que yo le mande,
y lo que se ocurra en casa.
Cuando le envie á un recado,
no tenga piernas, sino alas;
en fin, que suba, que baje,
marche, llegue, venga, vaya,
limpie, vele, se apresure,
corra, trabaje, entre y salga;
este pues es mi carácter,
no me gusta la cachaza.

PANFILO. (Pues es una friolera!)

JUANA. *(A Paca.)*
Y tú qué haces ahí en bábia?
Vamos, corre; entra en mi cuarto,
que ya te sigo: despacha!
tengo que vestirme.
PACA. Voy.
(Tiemblo como una azogada.
El uno oculto y el otro...)
(A don Pánfilo.)
No me comprometa.
JUANA. *(Perdiendo la paciencia.)*
Anda!
(La agarra de un brazo y la empuja á la primera puerta izquierda.)

ESCENA VI.

DOÑA JUANA.—DON PÁNFILO.

PANFILO. (Ay qué fiera! Qué charlar!)
JUANA. *(Volviéndose á don Pánfilo.)*
Tú tambien estás parado?
Pues ya debes empezar,
y estos chismes arreglar.
PANFILO. *(Embarazado, sin saber qué hacer.)*
Todu está bien colocado!
JUANA. Dila á Paca que te dé
mis botas para limpiarlas.
(Finge irse don Pánfilo.)
Aguarda, no: para qué?
(Mirándose las botinas que tiene puestas.)
Así estoy bien.
PANFILO. *(Mirándola el pié.)*
(Ay, qué pié!)
JUANA. Si, mejor será dejarlas.
Límpiame estas.
PANFILO. (Qué pulidos!)
JUANA. Prontito, no me des guerra,
y despierta esos sentidos,
que los tendrás embutidos

con las berzas de tu tierra!
(*Sentándose y señalando á la mesa.*)
Cepillo tienes allí.

PANFILO. Allá voy.
(*Yendo á buscar el cepillo.*)
(Qué piés tan bellos!)
Así puestas?
(*Se dispone á limpiar las botas.*)

JUANA. Hombre, sí!

PANFILO. (Y yo en contacto con ellos!...
Señor! qué saldrá de aquí?)
(*Se pone á limpiar las botas, y al mismo tiempo canta los siguientes versos de la zarzuela* EL LANCERO VOLUNTARIO.)
«Son tus ojos dos claros faroles,
»y tu pié menudito piñon.»

JUANA. (*Dándole un manoton.*)
Quieres callarte, camueso?
Pues no se pone á cantar!
Con que tambien sabes eso?

PANFILO. Sí, lo aprendí en mi lugar.

JUANA. Y ahora te acuerdas? (Travieso
es, mas de lo que pensaba!)

PANFILO. Deme usted la otra patita.
(*Doña Juana le da el otro pié.*)
(No sé qué me pasa; estaba
por hacer!..)

JUANA. Me tienes frita
con tu pesadez; acaba.

PANFILO. (Prudencia, ven en mi ayuda,
que aun la ocasion no se brinda!)

JUANA. (*Quejándose.*)
Ay! ay! que mano tan ruda!

PANFILO. (El pié en las damas, no hay duda,
que es una faccion muy linda!)

JUANA. (*Levantándose.*)
Qué torpe! Al fin concluyó!

PANFILO. Mucho siento el enfadarla;
hay que hacer algo?

JUANA. Ahora no,
luego te lo diré yo.
(*Se dirige á su cuarto. Don Pánfilo la sigue.*)
Dónde vas?

PANFILO. (*Inocentemente.*)
A desnudarla!
JUANA. Cómo es eso? Qué osadía!
Pues cierto que me ha gustado!
(El mozo por vida mia
está mas despavilado
de lo que yo me creia!)
(*Váse, cerrando la puerta.*)

ESCENA VII.

DON PÁNFILO.—*Despues* DON AMADEO.

PANFILO. Pánfilo, mucho cuidado,
y no hay que precipitarse!
No perdamos la jugada,
que aun no ha llegado el instante
de obrar.
AMAD. (Pues señor, parece
que se marchó: pero calle!
quién será este pajarraco?
Si yo pudiera escaparme...
no: mejor será esconderme,
y asi veré lo que pase.)
(*Se esconde detrás del biombo.*)
PANFILO. Qué! si tengo yo un cacúmen!
Qué pronto por unos reales
á Toribio convencí
para que asi me disfrace,
y como recomendado
suyo, ante ella presentarme.
AMAD. (Parece que es un criado:
otro mas de quien librarse
debe uno.)
PANFILO. Oh Dios! qué dicha!
cerca de ella á cada instante!
Ah! la partida es soberbia
(*Restregándose las manos.*)
y por fuerza ha de ganarse!
AMAD. (Qué alegre se pone el mozo!
ó mejor dicho el petate!)

PANFILO. El juego está bien dispuesto,
y magnífico es el jaque
que muy en breve esta noche...
no hay remedio, será mate.
AMAD. (Prefiere criados viejos
sin duda para librarse
de que en su casa la tiente
el demonio por la carne;
y si son todos tan feos
como este, bien puede estarse
descuidada.)
PANFILO. Mas si acaso
pudiera descubrir antes
de tiempo esta farsa mia?...
una imprudencia... quién sabe!
trataré de contenerme;
pero hay momentos fatales!
Bah! aunque eso sucediera,
no temo; entonces la llave
(*La saca.*)
ha de servirme; aqui está,
tú la puerta de la calle
me abrirás, y cuando quiera
podré hasta su cuarto entrarme.
Qué gusto! solo en pensarlo
la boca un agua se me hace!
AMAD. (Parece que el viejo gruñe;
qué muecas y qué visages
está haciendo; apostaria
á que reza alguna salve!)
PÁNFILO. Siento ruido; debe ser
ella: sí, justo, aquí sale.

ESCENA VIII.

Dichos.—DOÑA JUANA *que saca otro vestido con los corchetes á medio abrochar.*

JUANA. Qué floja es esa chicuela!
Al fin tuve que salirme
sin que haya podido echar

los últimos broches. Dime,
(A don Pánfilo.)
gaznápiro, ven acá;
tú tienes las manos firmes?

PANFILO. Comu robles.

JUANA. Ya lo creo!
pues anda á ver si consigues
abrochar esos corchetes;
pero prontito.

PANFILO. Descuide,
que lo haré al momentu (Cielos!
yo tiemblo, vá á descubrirse
el pastel, porque esta prueba
es muy fuerte; Dios me guie!)
(Se pone á abrochar los corchetes.)

AMAD. (Qué veo! la está abrochando
los corchetes el belitre!
Qué suerte tiene ese bárbaro!)

PANFILO. (Yo sudo; esto es insufrible!)

AMAD. (Y está quieto ante esa espalda
que de la nieve se rie,
sin comérsela á bocados!)

JUANA. Cuidado, hombre, no me pinches!

PANFILO. Está estu tan apretadu!..

AMAD. (Ay qué estúpido! Bien dicen,
que siempre dá Dios pañuelo
al que no tiene narices!)

PANFILO. (Si esto no es carne, es márfil!
Ay! yo me muero! imposible
sufrir mas!)

JUANA. Pero qué haces?
Maldito, quieres decirme
por qué estás ahí enredando?

PANFILO. (Se acabó! Me voy á pique!)
(La besa la mano de repente.)

AMAD. (Sopla! que el viejo no es lerdo!)

JUANA. Qué escándalo! permitirse
besarme la mano! pronto,
atrevido, que me esplique
necesito tal accion,
si no quiere que le tire
por una ventana.

AMAD. (Aprieta!

no es mujer, eso es un tigre!)

PANFILO. *(Arrodillándose.)*
Ay doña Juana del alma,
la suplico que no mire
bajo esta tosca chaqueta
al criado que la sirve,
sino al mas rendido amante,
al admirador mas firme
de sus encantos!

JUANA. Qué escucho!

AMAD. (Oiga!)

PANFILO. Yo esta farsa hice
por estar continuamente
cerca de usté...

JUANA. Es posible!

PANFILO. Para poder admirarla,
amarla, adorarla...
(La agarra el vestido.)

JUANA. *(Desviándole bruscamente.)*
Quite
usted, y dígame pronto
quién es.

PANFILO. Su casero.

JUANA. Vírgen
de Atocha, qué atrevimiento!
(Gritando.)
Paca, muchacha!

PANFILO. No grite,
se lo ruego de rodillas!

JUANA. *(Muy irritada.)*
Necesito que castiguen
su osadía; al celador
voy á llamar.

PANFILO. Ay! qué hice
yo, santo Dios!

JUANA. Al sereno,
al alcalde...

PANFILO. Escuche... mire...

JUANA. No, nada escucho. Francisca!
(Llamando fuerte.)
Chica, chica, corre!

PANFILO. Ay triste!

ESCENA IX.

Dichos.—PACA.

PACA. Señora, qué pasa?
JUANA. Este hombre atrevido
que se ha introducido
disfrazado aquí!
PACA. Pues no es el criado?
JUANA. No, nuestro casero
que pensó ratero
seducirme asi!
PANFILO. (Yo con dos mujeres
contra mí irritadas!
Ay! estas malvadas
me van á pelar!)
JUANA. *(A don Pánfilo.)*
Fuera de mi casa!
AMAD. (Ya escampa.)
JUANA. Osadía
semejante!
PANFILO. (Arpía,
me la has de pagar!)
JUANA. *(Empujándole.)*
Fuera, viejo verde,
seductor maldito,
fuera, ó si no grito!
PANFILO. (Pues yo he de volver.)
PACA. Márchese usted, hombre!
PANFILO. Pero...
JUANA. Pronto!
PANFILO. (Fiera!)
Si yo...
JUANA. *(Empujándole.)*
Fuera! Fuera!
PANFILO. (Jesús! Qué mujer!)
(Salen revueltos por la puerta del fondo.)

ESCENA X.

DON AMADEO, *saliendo del biombo.*

Diabólica fué la idea;
mas contenerse no supo,
y de aqui salió danzando
el vejete á pesar suyo!
Pero, oh! qué plan tan magnífico
(Asaltado por una idea.)
para mis fines discurro!
aunque el pensamiento sea
un plágio como otros muchos,
sigo la idea del viejo
si bien por distinto rumbo.
y mientras ella está fuera,
á Francisca en dos minutos
la convenzo, para que
á su ama con cierto pulso
me presente como amiga
suya ó como prima... justo!
pretestando que tenia
miedo de que ese avechucho
de casero hubiera vuelto...
Y si á Paca mi discurso
no la ablanda?... Bah! entonces
largándola algunos duros...
aunque yo no tengo un cuarto
en prometiéndola mucho
cederá, y así podré
dormir aquí... Ay qué gusto!
Los dos bajo un mismo techo!
Pues y si yo la desnudo
por casualidad?... entonces...
Vamos, si soy yo muy tuno:
no hay duda que un pollo tierno
conquista el pecho mas duro!
Siento ruido... aquí se acercan...
ellas serán, yo me escurro.
(Váse por el cuarto de Paca.)

ESCENA XI.

Doña Juana.—Paca.

Juana. Qué infamia! Qué atrevimiento!
Paca. Sin verlo no lo creeria!
Juana. Es preciso un escarmiento!
Y el gran bribon todavía
duro en salir se mostraba
y por quedarse pugnaba!
Lo ha de pagar, por mi honor!
Paca. Pues, salvo su parecer,
yo pienso que lo mejor
que debíamos de hacer,
es mudarnos sin demora
mañana mismo, señora.
Juana. Quién te mete bachillera
á dar aquí tu opinion?
Yo haré lo que deba y quiera:
callar es tu obligacion.
Paca. (Sí, pero el que oculto está,
Dios sabe cuándo saldrá!)
Juana. Tráeme mi velo al instante:
corre, que voy á salir.
Paca. (Ay! así al otro tunante
podré luego despedir,
no sea que el diablo lo enrede,
y yo en descubierto quede!)
(*Váse por la primera puerta izquierda.*)

ESCENA XII.

Doña Juana.

Pues señor, bueno es mi sino!
mi suerte no tiene precio:
ya me asalta un pollo nécio,

ya un vejete libertino!
Ay hombres! qué sinsabores
nos cuestan! Cuánto veneno
nos dan! Si para uno bueno,
hay dos mil á cual peores!

ESCENA XIII.

Dicha.—PACA.

PACA. Aquí está el velo, señora.
(Se lo dá.)
Va usted al fin al teatro?
JUANA. No, voy al número cuatro
á consultar con Teodora
mi amiga, lo que me pasa,
y al mismo tiempo á enterarme,
para mañana mudarme,
si tiene en su misma casa
vacante una habitacion:
tú nada tienes que ver
con eso; lo que has de hacer,
cuidar de casa y chiton:
y mientras yo fuera esté,
por si volviera ese tuno,
no abras la puerta á ninguno.
PACA. Descuide, que así lo haré.
(Paca coge una de las dos velas, y alumbra á Juana. Vanse.)

ESCENA XIV.

AMADEO, *disfrazado ridículamente de mujer.*

Creí que no se marchaba
en diez horas. Por Luzbel!
que es combinacion horrible
el traje de una mujer!
Todos son trapos flotantes,

corchetes, cintas... y qué
apretado me está! Diablo!
Válgame Dios! De lo que es
capaz un hombre de temple,
cuando adora á una mujer!

ESCENA XV.

AMADEO.—PACA, *que entra sin reparar en Amadeo.*

PACA. Por fin se marchó!
AMAD. Paquilla!
PACA. Y qué sustos he pasado
con las diabluras que han hecho
ese par de mentecatos!
(Se dirige á apagar la otra vela.)
Voy ahora á sacar al otro
tonto.
AMAD. Pues no ha hecho reparo
en mí. Chist!
PACA. *(Volviéndose.)*
Quién es?
AMAD. Soy yo.
PACA. Quién es usted?...
(Reconociéndole.)
Cielo santo!
se ha puesto un vestido mio!
Está usted endemoniado?
Pronto, quítese usted eso,
y salga de aquí. (Macaco
mas completo!)
AMAD. Nada temas.
No sabes lo que he pensado?...
Que esta noche á tu señora
con este disfraz tan raro,
me presentes como amiga
tuya...
PACA. Pues ya!
AMAD. Pretestando
que tenias miedo de estar
sola.

PACA. Dios mio ! qué atajo
de disparates! Corriendo,
desnúdese usted don trasto,
y á la calle. Qué ocurrencia
mas tonta! Al fin, digno parto
de la cabeza de un pollo.
AMAD. Pues yo de aquí ya no salgo!
PACA. Pues es que voy á gritar
y veremos!.. Qué descaro!
Yo no sufro mas enredos.
(Se dispone á marcharse.)
AMAD. Atiende!
PACA. *(Dirigiéndose á la puerta.)*
Voy á contarlo
todo á mi señora.
AMAD. *(Interponiéndose.)*
Escucha !
PACA. *(Empujándole.)*
Quítese usted, hombre ó diablo.
Qué picardía! Qué embrollo!
Oh! esto es ya demasiado.
(Váse con la vela que tenia en la mano, y cierra la puerta.)

ESCENA XVI.

AMADEO.

Buena la hemos hecho!
Se ha marchado y
á oscuras me deja;
si llega á venir
gente, va aquí á armarse
la de San Quintin.
Ah ! fámula imbécil !
soez fregatriz,
de mí has de acordarte !
Ahora de salir
tratemos, no sea
que me hallen aquí.
(Se dirige á la pared, y va caminando á tientas.)

ESCENA XVII.

DON AMADEO.—DON PANFILO.

PANFILO. Qué bien me sirvió la llave!
ya estamos aquí de vuelta:
ahora ingrata has de ceder,
sino de grado por fuerza.
AMAD. Parece que se oye ruido:
habrán abierto esa puerta?
PANFILO. Si se habrá acostado ya?
Qué oscuridad mas completa!
(Se dirige á tientas hácia Amadeo hasta encontrarse con él.)
Trémulo estoy de placer!
AMAD. *(Tropezando con don Pánfilo.)*
Cielos! Quién...
PANFILO. *(Agarrándole de la mano.)*
Chist... (Creo que es ella!)
(Con exagerada ternura.)
Eres tú pimpollo tierno?
paloma mia, gacela?
AMAD. (No es paloma, es gavilan
con espolones de á tercia.)
PANFILO. Responde.
AMAD. (Maldito encuentro!
si es el viejo de la gresca!)
PANFILO. Háblame, tu melodioso
acento, el alma enagena!
AMAD. Vamos, déjeme usté en paz.
PANFILO. (Calla! qué oigo! pues no es ella!)
Paca! (Tampoco; será
alguna criada nueva?)
Déjame besar tu mano.
AMAD. Esté usté quieto! qué bestia!
PANFILO. (Aspera está y saladilla:
(Escupiendo.)
no hay duda, esta mano friega.)
AMAD. (Viejo infame! libertino!

Si desasirme pudiera.)
(*Don Amadeo logra desasirse.)*

PANFILO. Y he de cejar yo por eso?
tal cosa en mi fuera mengua:
por el golfo de las damas
pensé caminar sin tregua;
mas ya que el buen marinero
en cualquier agua navega,
voguemos si, viento en popa
por el golfo de las yeguas.
(*Se dirige á buscarle.*)

AMAD. (Como yo logre escurrirme!..)

PANFILO. (*Buscándole.*)
Dónde te hallas dulce prenda?

AMAD. (Huy! que me busca ese sátiro!)

PANFILO. No me oyes fúlgida estrella?
(*Se encuentran. Don Pánfilo le agarra.*)
Te atrapé!

AMAD. Mire que grito!

PANFILO. No hagas tal, hermosa perla!

AMAD. Esté usté quieto!

PANFILO. (Que siempre
estas mulas de litera
hacen el amor á coces!)

AMAD. Suélte usté, emplasto, babieca!

PANFILO. Deja que mi labio imprima
en esa mejilla tersa.

AMAD. Qué horror! Sereno! A la guardia!
Favor!
(*Se dirigen hácia el fondo disputando.*)

PANFILO. No grites, espera!

AMAD. Viejo impuro!

PANFILO. Oye, monona!

AMAD. (*Logrando desasirse y echándole mano al pescuezo.*)
Te voy á ahogar!

PANFILO. Chica, suelta!
(*Abrese la puerta de repente. Aparecen doña Juana y Paca con luz.*)

AMAD. Doña Juana!

PANFILO. Huy! Dios me ampare!

AMAD. Nos pilló en la ratonera!

ESCENA ULTIMA.

Todos.—Doña Juana.—Paca, *entran en escena.—Doña Juana mirando á uno y otro que se hallan confundidos. Pausa.*

Juana. Escándalo sin igual!
Juro que por esta vez
tan infame avilantez
la juzgará un tribunal!
Panfilo. Cielo santo!
Amad. Por favor!
Panfilo. Compasion!
Juana. *(A don Pánfilo.)*
Saco de embrollo!
(A don Amadeo.)
y usted, ridículo pollo,
la han tenido de mi honor?
Paca. Yo por ellos intercedo!
Juana. Es que... En fin, lo haré por tí;
pero que salgan de aquí
corriendo.
Amad. Y sin su amor quedo
yo?
Juana. La risa me ha escitado
con su intriga chocarrera:
no se avergüenza siquiera
de estar asi disfrazado?
Panfilo. (Conque era un hombre gran Dios!)
Juana, para su reposo
y el nuestro, elija un esposo.
(Se arrodilla.)
Amad. *(Idem.)*
Si, cierto, uno de los dos.
Juana. *(Con calor á don Pánfilo.)*
Hombre que sin mas ni mas
asi ultraja a una mujer,
no puede ni debe ser
esposo suyo jamas:
y usted, viejo baladí,

impertinente, atrevido!..
en fin, no es usté el marido
que yo busco para mí:
(A don Amadeo.)
ni usted, que perteneciente
de pollos á esa gavilla
que sin saber la cartilla
aprenden únicamente
á fumar, darse charol,
nombrarse conde ó marqués,
y destrozar el francés
sin saber el español!

AMAD. *(Levantándose.)*
Tal insulto vive Dios.
que esplicacion necesita!

PANFILO. *(Levantándose.)*
Si, satisfaccion, Juanita!

PACA. *(Con misterio é interponiéndose.)*
Pues aquí para *inter-nós.*
Esto segun yo discurro
sino es mi memoria infiel,
es que no se hizo la miel...

PANFILO. } *(Señalándose uno á otro.)*
AMAD. } Para la boca del burro!

AMAD. No importa, de buena gana
renuncio á ser su marido,
porque solo en apellido
puede ser *Cuerda* una Juana.

JUANA. Si eso decis, una fiera
pensarán que soy aqui.
(Señalando al público.)
Pues qué no habrá para mí
(Dirigiéndose al público con suma amabilidad.)
una palmada siquiera?

PANFILO. Palmadas? lástima fuera!
Con un carácter tan blando!

AMAD. Ya lo veis: lo están dudando:
vais á sufrir una grita.

JUANA. Solo el pensarlo me irrita:
un aplauso! yo lo mando!

FIN.

Abril 2 de Abril 1856

Puede representarse esta comedia titulada Yo se hizo la miel..... conforme con lo prevenido por el Señor S. Sr. D. Joaquin Aguirre.

El Gobernador

Cardenas

Pst! Pst!
Entre Scila y Caribdis.
Al que no quiere caldo.
La piel del diablo.
Si buenas ínsulas me dan.!.
El Perro rabioso.
¿De qué?
La Herencia de mi tia.
La Capa de Josef.
Alí Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El sol de la libertad, loa.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Córte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De potencia á potencia.
Las avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El rey por fuerza.
Las obras de Quevedo.
Un protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregil.
El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa.*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente:
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

Cosas de don Juan.
Una Aventura en Marruecos.
Haydé ó el secreto.
El tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bobadilla.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El marido de la mujer de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!!
Los dos Venturas.
De este mundo al otro.
El sacristan de San Lorenzo.
El alma en pena.
La flor del valle.
La hechicera.
El novio pasado por agua.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huebra.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . .	D. Sebastian Ruiz.
Alcalá. . . .	Benigno García Anchuelo.
Alcoy. . . .	Viuda é hijos de Martí.
Algeciras. . .	Clemente Arias.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almagro. . .	Antonio Vicente Perez.
Almeria. . . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera. . .	Joaquin María Casaus.
Aranda. . . .	Manuel Martin Fontenebro.
Aranjuez. . .	Gabriel Sainz.
Arévalo. . . .	José Espinosa.
Avila.	Vicente Santigo Rico.
Avilés. . . .	Ignacio García.
Badajoz . . .	Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza.	Francisco de P. Torrente.
Barbastro. . .	Mariano Ferraz.
Barcelona . .	Juan Oliveres.
Idem.	José Piferrer y Depaus.
Baza.	Joaquin Calderon.
Bejar	Vicente Alvarez.
Berja. . . .	Francisco Asís de Robles.
Bilbao. . . .	Nicolas Delmas.
Borja	Manuel Marco Cadena.
Burgos. . . .	Timoteo Arnaiz.
Cabra. . . .	Manuel Rendon.
Cáceres. . . .	José Valiente.
Cádiz.	Viuda de Moraleda.
Calatayud . .	Bernardino Azpeitia.
Carrion . . .	Luis Agudo Luis.
Cartagena. . .	Juan Maestre.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real.	Francisco Gallego.
Córdoba . . .	Rafael Arroyo.
Coruña. . . .	José Lago.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.
Écija.	Ciriaco Jimenez.
Figueras. . .	José Conte Lacoste.
Gerona. . . .	Francisco Dorca.
Gijon.	Vicente de Escurdía.
Granada. . .	José María Zamora.
Guadalajara.	Fermin Sanchez.
Habana. . . .	Charlain y Fernandez.
Haro. . . .	Pascual de Quintana.
Huelva. . . .	José V. Osorno é hijo.
Huesca. . . .	Bartolomé Martinez.
Igualada. . .	Joaquin Jover y Serra.
Jaen.	José Sagrista.
J. la Frontra.	José Bueno.
Leon	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . .	Manuel de Zara y Suarez.
Llerena . . .	Bernardino Guerrero.
Lisboa. . . .	Silva Junior.
Loja.	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo. . . .	Manuel Pujol y Masia.
Lucena . . .	Juan Bautista Cadena.

Málaga . . .	D. Francisco de Moya.
Manila. . . .	Ramon Somoza.
Manresa. . .	Manuel Sala.
Manzanares. .	Dimas Lopez.
Mataró. . . .	José Abadal.
Medina Sidon.	Francisco Ruiz Benitez.
Mérida. . . .	Manuel de Bartolomé Diez.
Mondoñedo. .	Francisco Delgado.
Murcia . . .	José Galan.
Orense. . . .	José Ramon Perez.
Oviedo. . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Palma. . . .	Pedro José García.
Pamplona. .	Ignacio García.
Paris.	Lassale y Melan.
Plasencia . .	Isidro Pis.
Pontevedra. .	Manuel Verea y Vila.
Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Antolin Penen.
Reus.	Juan Bautista Vidal.
Rioseco. . . .	Marcelino Tradanos.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda. . . .	Rafael Gutierrez.
Rota.	Pedro Gomez de la Torre.
Salamanca. .	Rafael Hueba.
S. Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José María del Villar.
Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	F. Fernandez Gallostra.
Santiago. . .	Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . .	Cárlos Santigosa.
Idem.	Juan Antonio Fé.
Soria.	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona . .	José Pujol.
Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Toledo. . . .	José Hernandez.
Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Tortosa . . .	Crecencio Ferreres.
T. de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Tuy.	Manuel Martinez de la Cruz.
Valencia. . .	Francisco Mateu y Garin.
Idem.	Francisco de P. Navarro.
Valladolid. .	Felix Mateo.
Valls.	Cayetano Badía.
Velez Málaga	Antonio María Cebrian.
Vich.	Ramon Tolosa.
Vigo.	José María Chao.
Vill. y Geltrú	Magin Bertran.
Vitoria. . . .	Bernardino Robles.
Ubeda. . . .	Francisco de P. Torrente.
Utrera. . . .	Juan de Alba.
Zafra	Juan de Dios Hurtado.
Zamora. . .	Manuel Ceno.
Zaragoza . .	Viuda de Polo.

El CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.